

nuestros Partidos. Solo mediante el esclarecimiento de estas cuestiones y de las consecuencias y repercusiones que ha tenido esta orientación en el pasado será posible obtener que nuestros partidos, especialmente en aquellos países en los cuales el movimiento popular ha sido temporalmente derrotado, puedan superar esta etapa crítica, comprender las orientaciones del VII Congreso, armarse ideológicamente para aplicar sus resoluciones de la vida, saber ejercitar una activa e implacable vigilancia, luchar inteligente y ventajosamente contra los traidores trotskistas, contra el divisionismo, contra las desviaciones de toda índole y marchar, sin las trabas que los inmovilizan actualmente, hacia la victoria sobre el fascismo y sobre las fuerzas de la reacción hacia la formación de amplios y poderosos movimientos de Frente Popular.

No podrá haber comprensión plena de la línea del VII Congreso, siempre surgirán, en formas mas o menos hábilmente disfrazadas, las resistencias a su aplicación; nuestros Partidos serán siempre débiles en su lucha contra el trotskismo y, al contrario, ofrecerán un campo de acción favorable a sus actividades criminales; se debilitará nuestra vigilancia de clase y hasta se hará imposible, mientras no se realice una autocrítica a fondo de los errores precedentes, de las posiciones falsas, de las debilidades que ocasionaron los fracasos que registran varios de nuestros partidos latinoamericanos.

Y esta autocrítica no puede ser en forma alguna considerada como una cuestión interna de nuestros Partidos o simplemente de sus direcciones sino como una cuestión amplia y públicamente debatida ante las masas.

De acuerdo con las decisiones del VII Congreso, el trabajo independiente y plenamente responsable de nuestro Partido y de sus direcciones se ha reforzado. No será posible que esta independencia redunde en beneficio del movimiento comunista y de la acción de masas, si no esclarecemos y asumimos plenamente la responsabilidad de nuestros errores y nuestras fallas. De otro lado, en las nuevas condiciones de trabajo que nos han sido planteadas, es preciso adquirir la convicción profunda de que tal forma significa no un debilitamiento de nuestras relaciones con la IC, sino, todo lo contrario, un reforzamiento mucho mas estrecho y mas activo de esas relaciones. La participación del CC del PC de EEUU vendrá a reforzar nuestra independencia pero, al propio tiempo, es preciso comprender que aumentará nuestras responsabilidades. Responsabilidad, no solo ante la IC sino ante las masas de cada de nuestros países.

Es preciso llevar una concepción clara y una posición definida frente a la depuración y a la lucha del PC Bolshevique contra los bandidos trotskistas, no tan solo para llevar a cabo una lucha inteligente contra los enemigos de la